

EL DEMÓCRATA.

Periódico político, órgano del Club Constitucional
Democrático de "La Juventud."

EDITOR, GERARDO MATAMOROS.

REDACTORES, LOS SOCIOS DEL CLUB.

Sale una vez por semana.
Redacción calle del Comercio N. 98 E.

Suscripción por trimestre. . . . \$ 1.00
Número suelto. „ 0.10

EL DEMÓCRATA.

LOS PARTIDOS.

De dos que hoy acaloradamente se disputan el triunfo, uno marcha á pasos de gigante á su engrandecimiento y el otro con no menos rapidez á su decadencia. El segundo que se titula liberal progresista, agota los recursos de que dispone y la audacia de sus adeptos por ver si se rehace y pone coto á la derrota de sus afiliados; pero todo es en vano porque todas sus maquinaciones redundan en provecho nuestro; á sus proyectiles les pasa lo que á esa arma australiana (llamada Bunerang,) que sale de sus manos y después de trazar curvas en el aire vuelve hacia ellos sin causar el menor daño en las filas del enemigo. Casi podríamos decir que los liberales son los zapadores del partido Constitucional, porque ellos son los que van limpiando y haciendo abras para que la luz de la verdad alumbre el sendero por donde marchan, sin detención y con toda uniformidad, las huestes del partido del pueblo, de ese partido de principios que ha proclamado candidato al ilustre ciudadano Licenciado don José J. Rodríguez, porque ha mirado en él al hombre capaz de cumplir con esos principios que forman su programa, y de llenar sus aspiraciones, la tranquilidad y el progreso real de los costarricenses.

Muestra clara y evidente de lo que atrás dejo apuntado, son los sucesos del domingo quince de este mes, día en que se celebraba con entusiasmo en todas partes nuestra independencia nacional. Ese fué día de gala para nuestro partido, que en muchos de los puntos más importantes de nuestro país, obtuvo simultáneamente triunfo completo y brillante.

Aunque muy á la ligera trataré de algunos de estos triunfos, porque para dar detalles explicitos sobre estos acontecimientos, se necesitaria mucho espacio y las columnas de nuestro periódico son demasiado estrechas para abarcar semejantes trabajos. Principiaré por Santo Domingo, importante villa que ha tenido orgullo de militar en nuestras filas y satisfacción de decir, que en su fecundo y fértil suelo no se cosecha el fruto de esa planta que se llama esquivelista, porque aunque han tratado de aclimatarla, no han podido porque el calor del patriotismo es tan fuerte allí que ha marchitado las pocas que se plantaron.

Habiendo recibido invitaciones del Club nos fuimos de San José, cerca de ochocientas personas de todas clases, abundando la de artesanos, unos á pie (á quienes les fué mejor porque no fueron víctimas de la burla que se trató de hacernos á los que tuvimos la desgracia de tomar el tren) y otros á caballo: llegamos á la mencionada villa donde fuimos recibidos por un